



Ayuntamiento de Soneja

SONEJA

Geografía



Soneja es una población de la comarca del Alto Palancia, que en la actualidad cuenta con una población cercana a los 1 520 habitantes de derecho, situada en el valle medio del río Palancia, sobre la margen derecha del río. Su término municipal tiene una extensión de 29,1 km², con una forma irregular y alargada. Limita al norte con Azuébar, Almedíjar y Chóvar, al sur con Sot de Ferrer, Algar de Palancia y Sagunto, al este con Alfondeguilla, al oeste con Castellnovo, y al suroeste con Segorbe.

Del término hay que destacar la contraposición de paisajes entre la zona del valle, en la que se asienta el núcleo de población, y las zonas que se aproximan a la sierra de Espadán. No se alcanzan alturas considerables, estando las mayores en la partida de Palomera, con alturas de 626 m. s. n. m. El núcleo urbano tiene una altura media de 263 m. s. n. m.

Junto a la población, desembocan las ramblas de Rovira y Almedíjar. Más hacia el este el término está atravesado por la rambla de Azuébar, cerca de la cual se encuentran las fuentes de Bolós y Jáyar. Junto a la partida de Jáyar se halla la de Almaroz –pronunciada localmente “Almarós”–, una llanura de secano ocupada principalmente por cultivos de olivo y almendro, pero que en épocas anteriores se dedicó al cultivo de trigo y vid.

El término se cierra, en su parte más occidental, por las partidas de la Dehesa y Escalas. La Dehesa constituye un enclave natural y de montaña de gran importancia, que alcanza una altura de 471 m. s. n. m. En su cima existe una pequeña laguna,



Ayuntamiento de Soneja

alrededor de la cual vive gran variedad de fauna y flora mediterránea, de gran valor ecológico.

Clima



El clima en Soneja es templado, típicamente mediterráneo, con inviernos suaves y veranos calurosos. Las temperaturas máximas anuales pueden llegar hasta los 36° en verano, mientras que en invierno se alcanzan temperaturas cercanas a los 0° en ocasiones. La pluviosidad se sitúa en torno a los 450 mm anuales, alcanzando mayores cotas entre los meses de abril-mayo y agosto-octubre. Los periodos de escasez de lluvias se localizan entre junio-julio y noviembre-enero.

Historia

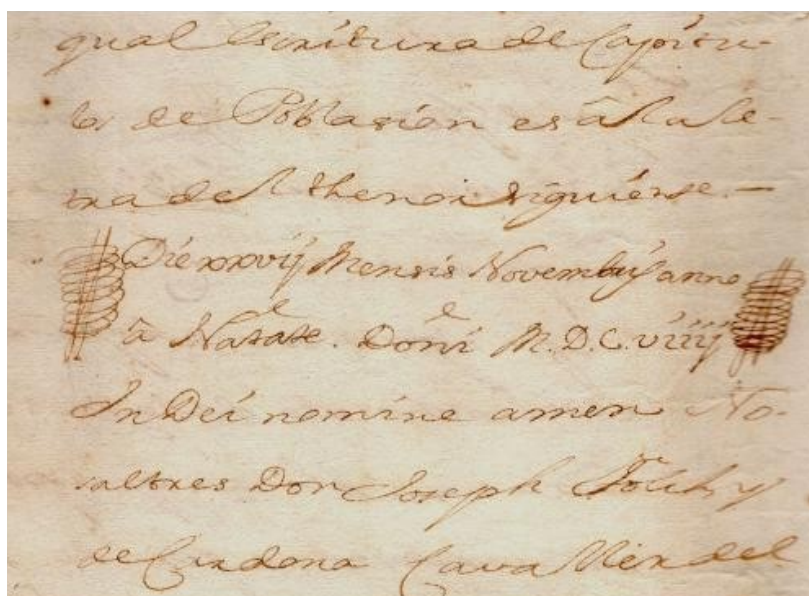




Ayuntamiento de Soneja

Los asentamientos humanos más antiguos de la comarca del Alto Palancia se localizan en el término municipal de Soneja, en las inmediaciones de La Dehesa, con yacimientos arqueológicos que constatan su ocupación humana desde el Paleolítico. También del Epipaleolítico existen restos en la partida de Escalas. De la Edad del Bronce, existen vestigios en el yacimiento del Alto del Picacho, pero la mayoría de los yacimientos encontrados en el término de Soneja datan de época ibérica. Se han hallado restos de una villa romana en la partida de Zorrilla, datados de los siglos II y III d.C. De tiempos medievales hay que destacar la alquería islámica de Jáyar y el yacimiento de la Fuente de Escalas, donde se han constatado actividades mineras. También de este momento es el asentamiento de la Cueva de la Cambra (conocida antaño como Cueva de Xaven, nombre documentado en 1459), en la partida de Palomera, dedicada a usos ganaderos.

El origen del núcleo poblacional es islámico, localizado originariamente sobre un pequeño montículo en cuya cima se edificarían, con posterioridad, el templo religioso y la residencia de los señores de Soneja. Su primera ocupación se relaciona hipotéticamente con la tribu bereber Sanhaja (Sanhâga, Sinhaja, Sinhaya), la cual arribó a la Península Ibérica a partir del siglo VIII y, especialmente, entre los siglos XI y XII, procedente de la costa africana occidental. Los Sanhaja fundaron varios asentamientos a lo largo del este peninsular, como la alquería de Ceneja (la Vall d'Uixó) o la población de Senija (la Marina Alta).





Ayuntamiento de Soneja

El primer documento escrito en que aparece citada Soneja está fechado el 17 de octubre de 1277. Se trata del acta de la toma de posesión sobre los derechos eclesiásticos del obispo de Valencia sobre el término de Soneja, dentro del pleito entre los obispados de Segorbe y Valencia por el límite de los mismos. En este documento se alude a los *sarraceni dicti loci* (sarracenos de dicho lugar), lo cual nos indica una población musulmana durante la época medieval. Tras la conquista cristiana, Soneja pasó a manos de la familia Pérez de Arenós, quienes en 1330 obtenían un privilegio del rey Alfonso el Benigno otorgándoles el mero y mixto imperio sobre Soneja y Azuébar, a Fuero de Valencia. Los Pérez de Arenós estuvieron en posesión de Soneja hasta el siglo XV, en que, a través del matrimonio de Juana Prades con Juan Ramón Folch de Cardona, Soneja pasó a manos de los condes de Cardona. En 1358 se crearon varias vicarías en el obispado de Segorbe, entre ellas la de Almedíjar, con sus anejos de Soneja, Azuébar y Chóvar. Fue en 1534 cuando se creó la parroquia de San Miguel Arcángel en Soneja, con sus anejos de Azuébar y Chóvar, segregándose de la de Almedíjar. Pero no fue hasta 1599 cuando se creó la rectoría de Soneja, con cura propio para la atención del culto en estos tres lugares, con residencia en Soneja.

Un momento trascendental en la historia de Soneja fue la expulsión de los moriscos en 1609. A raíz de esta expulsión, la población quedó totalmente vacía, teniendo que repoblarse con nuevos habitantes, que firmaron la Carta de Población el 27 de noviembre de 1609 con el señor de Soneja, José Folch de Cardona. En total, el documento fue firmado por 40 nuevas familias para Soneja y 6 para Azuébar, que constituyen el origen de la actual población. También en 1631 se firmó el convenio de aguas entre el mismo señor de Soneja y el de Sot, Luis Ferrer, para la regulación de los usos de riego de la acequia Madre. Es a partir del siglo XVIII cuando la población experimenta un incremento considerable en el número de habitantes. Según el padrón de Floridablanca, de 1786, Soneja contaba con 1101 habitantes. A partir de este siglo, el señorío pasó a manos de los duques de Montellano.



Ayuntamiento de Soneja



Durante la guerra de la Independencia, el general francés Palombini atacó Soneja el 30 de septiembre de 1811, enfrentándose cerca de la población a una avanzadilla de la división española del general Obispo. Pocos años después, en 1836, durante la primera guerra carlista, Soneja fue asaltada e incendiada por la facción carlista del Serrador, lo que llevó a sus habitantes a construir un triple recinto amurallado en 1839/1840, del que todavía se conservan restos. También durante la guerra civil de 1936-1939, Soneja sufrió los bombardeos a partir de julio de 1938, y fue durante los meses de abril y mayo de 1939 cuando se habilitó un campo de concentración en sus inmediaciones (entre sus presos, permaneció retenido el dramaturgo Antonio Buero Vallejo).

Tras estos sucesos, la localidad remontó su contingente poblacional de nuevo, hasta que, en la década de los 70 del siglo XX, la crisis económica y la llamada de núcleos urbanos, como Valencia, no solo frenó el crecimiento, sino que le hizo perder habitantes. Este progresivo despoblamiento ha continuado hasta hace pocos años, cuando la población ha visto ganar habitantes gracias al desarrollo de la actividad industrial y la llegada de inmigrantes procedentes de otros países.



Ayuntamiento de Soneja

Agricultura y ganadería

Tradicionalmente, la agricultura en Soneja se ocupó del cultivo del algarrobo, el olivo, el almendro, la higuera, el trigo y la vid en las tierras de secano, y del maíz, judías, morera, alfalfa y otros frutales, verduras y hortalizas en la zona de regadío, tal como señalaba Cabanilles en 1797. Pero la desaparición de algunos cultivos (trigo, morera), la disminución de otros (vid, maíz, alfalfa, cerezos) y la aparición de nuevas especies (como los cítricos), llevó a un cambio del paisaje agrario muy diferente del de épocas pasadas.

En la actualidad, los cultivos se distribuyen de forma minifundista por lo común, existiendo numerosas explotaciones dedicadas exclusivamente al autoconsumo. Esto denota que, la mayoría de las veces, la tierra no es la principal fuente de ingresos de sus propietarios, sino un complemento a las actividades industriales o de servicios. El único cultivo que, aun procediendo de extensiones relativamente menores, posee una destacada importancia es el olivo. El 80% del olivar es de la variedad "Serrana de Espadán", una oliva de excelente calidad y de temprana recolección, siendo el mes de noviembre cuando moviliza a muchas familias para recoger y transportar el producto a la cooperativa local. Por otra parte, el cultivo de cítricos se ha extendido de manera notable en los últimos años, tanto en la zona de huerta tradicional como en nuevas zonas de regadío.

La ganadería se ha visto notablemente reducida en Soneja durante los últimos años. Hoy es escasa y, en la mayoría de las ocasiones, complemento de los ingresos procedentes de la agricultura, destacando la cría de animales para uso doméstico. Al margen de esto, cabe indicar que la cabaña lanar ha tenido siempre cierta importancia. Prueba de ello es la existencia de cuatro vías pecuarias que atraviesan el término municipal, aunque en la actualidad la trashumancia está en franco retroceso. Por otra parte, la cunicultura y la cría de especies cinegéticas son actividades existentes en el término municipal.



Ayuntamiento de Soneja

Industria

La población de Soneja, a pesar de estar en una comarca eminentemente agrícola, siempre ha tenido un sector industrial de importancia, en comparación con los pueblos vecinos. Este sector industrial surgió como consecuencia del desarrollo de la industria del yeso a mediados del siglo XIX, de la reconversión de antiguos molinos y almazaras en nuevas industrias (papelera, producción eléctrica, alabastro) y, ya durante los años 70, de la influencia del sector azulejero de la comarca de la Plana. Soneja supo incorporar al desarrollo de su industria los recursos locales endógenos, como los yacimientos de yeso y arcilla, que han derivado a una muy importante industria yesera en la actualidad.

La industria sonejera, sin embargo, no solo está dedicada a la explotación del yeso. La actividad industrial revela la consolidación de industrias de la madera, el plástico, el corcho, la construcción, cerrajería, el transporte, etc.

Hay que hacer mención a la construcción de un polígono industrial en la partida del Monte del Hoyo (prácticamente ocupado en su totalidad), así como el proyecto de un nuevo polígono industrial en la partida del Rincón, que permitirá una mayor expansión del tejido industrial sonejero.

Servicios y comercio

El sector terciario está representado en Soneja, fundamentalmente, por actividades comerciales mayoristas, minoristas y de restauración. Dentro de las actividades mayoristas destacan la Cooperativa Agrícola Ntra. Sra. de la Asunción, así como almacenes de bebidas y encurtidos. La actividad minorista engloba al denominado “comercio de calle”, en el que existen tiendas de alimentación, panaderías, droguerías, electrodomésticos, peluquerías, quiosco, etc. La actividad de restauración se centra en bares y restaurantes. El alojamiento tal vez sea la asignatura pendiente del sector



Ayuntamiento de Soneja

turístico en Soneja. En la actualidad, existen dos casas rurales en funcionamiento y próximamente abrirá un hotel rural.

El sector financiero, por su parte, tiene una oferta diversa en Soneja, con presencia de oficinas pertenecientes a tres entidades bancarias distintas.

Gastronomía



La gastronomía de Soneja es uno de los aspectos destacables de nuestro patrimonio cultural. Ésta, de transición entre la valenciana y la aragonesa, se basa en la tradición mediterránea de las tierras de interior.

Es una cocina sencilla, basada en la calidad de las materias primas con las que se elaboran embutidos, un aceite de oliva de excelente calidad, o frutas y hortalizas de la huerta.

Entre los platos de la cocina sonejera hay que destacar la olla, en sus tres variantes (de ayuno, con cabeza de cerdo, y de repollo), y el arroz al horno.



Ayuntamiento de Soneja

Otras elaboraciones típicamente sonejeras son las tortas de tomate, cebolla o verduras, y la repostería, con exquisitas elaboraciones como los coquitos, rosigones, mantecados, orilletas, pasteles de gloria, tartas de almendra, pasteles de boniato y cabello de ángel, rollos de anís o de vino, etc.